



Una plantación de cáñamo. Foto: Pixabay

INVESTIGAR VARIEDADES

● **Josenea.** Esta finca cumple con los requisitos de la Agencia de Medicamentos: estar situada en un entorno cerrado, videovigilado, cerca de un núcleo de población y de una comisaría de policía o guardia civil.

LA FRASE

MARÍA JOSÉ BERIAIN
"ESTA PLANTA ES EL CERDO VEGETAL"

La catedrática en Nutrición y Bromatología de la UPNA compara el cáñamo con el cerdo, ya que de esta planta al igual que de este animal puede aprovecharse todo. Por eso, "llamo al cáñamo el cerdo vegetal".

INICIO

200.000

EUROS. El departamento de Desarrollo Rural y Medio Ambiente ha destinado una partida de 200.000 euros para iniciar el proyecto de investigación del cáñamo en Josenea.

NAVARRA SIENTA LAS BASES PARA CREAR UN SECTOR ECONÓMICO EN TORNO A LA PLANTA DEL CÁÑAMO

● El proyecto, liderado por Desarrollo Rural, implica a científicos, agricultores e industria ● Va a estudiar qué variedades son aptas para cultivar en la Comunidad

✎ **Sagrario Zabaleta Echarte**

PAMPLONA – Navarra trabaja para sentar las bases de un sector económico en torno al cáñamo (cannabis sativa). Esta planta procede de la familia cannabaceae, en la que está incluida la marihuana, pero a diferencia de esta última que se considera una droga ilegal, el cáñamo puede utilizarse para fines industriales, medicinales y alimenticios, bajo la supervisión de una normativa estricta.

A nivel mundial esta planta ha despertado interés por la aplicación de sus propiedades en diferentes ámbitos –salud, nutrición o industria–, pero para ello requiere todavía de investigación y de implicación de

distintos agentes, tanto del sector público como privado. La Administración cumple un papel esencial para poner en marcha un sector incipiente. Por ese motivo, se ha implicado el departamento de Desarrollo Rural y Medio Ambiente, encabezado por Itziar Gómez, y el resto de instituciones y empresas públicas: la UPNA (y sus dos institutos, ISFOOD –Instituto para la Innovación y el Desarrollo Sostenible de la Cadena Alimentaria– e IMAB –Instituto de Investigaciones Multidisciplinares en Biología Aplicada–), Navarrabiomed (centro de investigación biomédica), el CSIC-IDAB (Instituto de Agrobiotecnología del Centro Superior de Investigaciones

Científicas), y las sociedades públicas INTIA y Nasertic.

Cada entidad trabaja en sectores vinculados al desarrollo de esta actividad en Navarra, desde donde podrán elaborar productos medicinales, nuevos alimentos –alejados de la línea tradicional– y artículos industriales –como plásticos, pinturas o textil–. La empresa privada Josenea de Lumbier ha entrado a este proyecto, ya que sus instalaciones van a acoger las pruebas de 30 variedades de cáñamo para investigar y dar con plantas *made in* Navarra.

El Gobierno foral quiere atraer a los agricultores, a los sectores agroalimentario, de salud e industrial y comercial, asesorados por las entidades públicas. INTIA podrá orientar y formar a los profesionales del campo; la UPNA podrá avanzar en investigaciones que apoyen a las empresas agroalimentarias en la apertura de nuevos nichos de mercado; y Navarrabiomed estudiará la aplicación del cáñamo en tratamientos para solventar problemas de salud. Ya hay trabajos que citan las

propiedades del CBD del cáñamo para obtener soluciones a nivel neurológico, en las que puede profundizar Navarrabiomed, por ejemplo.

¿CUÁL ES EL SIGUIENTE PASO? El 23 de noviembre, la consejera Itziar Gómez, acompañada de representantes de las entidades involucradas en este proyecto, presentaron la Asociación Navarra para la Investigación del Cáñamo (ANIC). Todos los citados anteriormente forman parte de esta agrupación que se ha marcado varios objetivos. El primero de ellos consiste en lograr variedades que se amolden a las condiciones de cultivo de Navarra, para una vez conseguido la Agencia Española de Medicamentos y Productos Sanitarios autorice cultivar cáñamo.

Los promotores de la asociación calculan que pasarán entre dos y tres años para alcanzar este hito. De esta forma, Desarrollo Rural, las entidades públicas y Josenea, con un presupuesto inicial de unos 200.000 euros procedentes de este departamento, van a investigar 30 variedades

en la finca que esta empresa tiene en Lumbier.

En esta investigación resulta clave controlar cómo evoluciona el CBD y THC en las diferentes variedades ante la climatología y la superficie de la Comunidad Foral. En este punto, resulta esencial el papel del departamento de Agricultura Sostenible y Biotecnología Vegetal del IDAB, la UPNA, INTIA y Nasertic. El equipo científico controlará que los niveles de CBD y THC no superen los límites legales, del 4% y 0,2%, respectivamente.

Estudiarán la planta del cáñamo para su caracterización y realizarán análisis para evaluar los niveles de estos dos cannabinoides principalmente, porque de ellos depende el uso legal del cáñamo. Por ejemplo, las técnicas de Nasertic requieren de mucho trabajo y esfuerzo para supervisar el comportamiento de las 30 variedades que van a ponerse a prueba. Como dicen los integrantes de esta asociación: "El cáñamo ha venido para quedarse, pero hay que trabajar en equipo para que este proyecto cuaje". ●

María José Beriain Apesteguía

CATEDRÁTICA EN NUTRICIÓN Y BROMATOLOGÍA EN LA UNIVERSIDAD PÚBLICA DE NAVARRA

“El cáñamo no ha desarrollado sus fines terapéuticos y nutricionales por la relación con la marihuana”

Integrante del Instituto ISFOOD, participa en el proyecto de Desarrollo Rural sobre la planta cannabis sativa. “Ahora estamos en la punta de la flecha de un sector importante”, dice.

✎ Sagrario Zabaleta Echarte
📷 Unai Beroiz

PAMPLONA – Hace miles de años, China ya utilizaba el cáñamo (cannabis sativa) por sus beneficios medicinales y alimenticios. “Esta planta me recuerda al cerdo, ya que como ocurre con este animal, puede aprovecharse todo”, explica María José Beriain Apesteguía, catedrática en Nutrición y Bromatología en la Universidad Pública de Navarra (UPNA). Durante seis años, ostentó la dirección del Instituto para la Innovación y el Desarrollo Sostenible de la Cadena Alimentaria, ISFOOD, de la UPNA.

Este instituto forma parte de la Asociación Navarra para la Investigación del Cáñamo (ANIC), impulsada por el departamento de Desarrollo Rural y Medio Ambiente para obtener las licencias o autorizaciones de la Agencia Española de Medicamentos y Productos Sanitarios para cultivar plantas de cáñamo en la Comunidad Foral.

“En el Instituto ISFOOD, trabajo en el desarrollo de alimentos seguros, sanos, sostenibles y de alto valor nutricional, y en la búsqueda de alternativas, desarrollo de nuevos alimentos y subproductos en el marco de la economía circular. El cáñamo encaja en esta definición”, explica María José Beriain. Esta planta es una variedad de la familia cannabaceae, que contiene THC y CBD –denominados cannabinoides–. El porcentaje de estas sustancias en la planta debe ser limitado para cumplir con la normativa legal: 0,2% de THC y 4% de CBD. “La UPNA trabaja con técnicas rápidas para detectar los niveles de estas sustancias, pero también vamos a basarnos en el método de control de los laboratorios de la empresa pública Nasertic”, detalla María José Beriain. ¿Por qué hasta ahora el cáñamo no ha despertado interés?

–La marihuana como droga ilegal ha eclipsado la utilización de otras variedades procedentes de la misma familia que no tienen la catalogación de narcótico, como el cáñamo. Durante décadas, la legislación no ha diferen-



María José Beriain, en el campus de la UPNA.

ciado entre un tipo de planta y otra y eso ha hecho que fuera complicado avanzar con el cáñamo.

¿Qué ha ocurrido para que eso cambie ahora?

–Hace menos de una década a nivel mundial apenas se registraban trabajos científicos de investigación relacionados con el cáñamo. Sin embargo, en los últimos tres años ha habido una multiplicación exponencial porque ha florecido el interés en Europa y en EEUU, ya que se han dado cuenta de sus propiedades y aplicaciones en el ámbito de la salud y de la alimentación dentro de un marco regulado. Ahora mismo, en el caso de España, la Agencia Española de Medicamentos y Productos Sanitarios (AEMPS) debe dar permiso para cultivar este tipo de plantas para sintetizar el CBD y THC.

¿En qué se diferencia la marihuana, asociada al cannabis, del cáñamo?

–La marihuana contiene un nivel alto de THC con efectos psicotrópicos. En cambio, el cáñamo ofrece una riqueza de compuestos con propiedades interesantes para uso médico y alimentario de manera natural.

¿Un ejemplo de esas aplicaciones?

–Estamos buscando nuevas materias primas para mejorar la calidad de vida ante el incremento continuado del número de habitantes en el mundo. Ya se elaboran alimentos saludables con CBD, como gominolas; o en el ámbito de la salud, existen preparaciones galénicas, como aceites también con CBD para quitar el dolor al aplicar esta solución directamente en la piel.

Navarra cuenta con establecimientos ‘cannabis store’ en los que ofrecen productos de cáñamo. ¿De dónde proceden estos artículos, ya que este sector no se encuentra desarrollado en España?

–En estos momentos, el Estado no permite el traspaso del CBD, y este tipo de tiendas importan el producto, desde Suiza por ejemplo. Hace falta la liberalización del mercado con garantía para crear riqueza y generar empleo, ya que es una pena que estas redes de establecimientos comprenden de otros países ese género cuando se podría elaborar aquí.

¿La normativa es muy estricta?

–En junio, el Congreso de los Diputados constituyó una comisión para estudiar la apertura del cáñamo. Actualmente, las limitaciones son exhaustivas, pero poco a poco conforme el sector vaya desarrollándose, las autoridades modificarán y flexibilizarán la legislación.

Desde 2020, Navarra lleva trabajando en el proyecto para confeccionar un sector en torno al cáñamo. ¿Por qué ha hecho esta apuesta?

–El departamento de Desarrollo Rural y Medio Ambiente ha visionado esta iniciativa de economía circular para formar un nuevo sector que cubre toda la cadena de valor, desde la agricultura hasta la industria para solventar los servicios que demanda la ciudadanía. Es fundamental el apoyo y la coordinación de la Administración para impulsar esta actividad incipiente.

¿Con quién está trabajando el depar-

tamento de Desarrollo Rural?

–Con un equipo técnico multidisciplinar, con fortalezas y especialidades científicas que aportan los címbios, las variedades, el control de cannabinoides y la composición general del nutriente de las semillas para que luego aparezcan todas las oportunidades. Y a medida que la red vaya desarrollándose pueden incorporarse otros equipos según las necesidades, e incluso contar con cooperaciones internacionales. Posteriormente, seguiremos acompañando a las empresas para que desarrollen la viabilidad comercial de los productos, porque el objetivo es transformar el cáñamo en innovación y negocio. En definitiva, buscamos su potenciación para elaborar productos novedosos que aporten riqueza a Navarra, como alimentos, tratamientos terapéuticos, productos de cosmética, prendas de vestir, pinturas, plásticos biodegradables o biocombustibles.

¿En qué momento se encuentra el proyecto?

–En la punta de la flecha. Hemos seleccionado 30 variedades de cáñamo de países como Italia o Francia, que plantaremos en la finca de Joseña, en Lumbier, para analizar cuáles de ellas se adaptan a Navarra. En esta fase, debemos controlar los índices de THC 0,2%– y de CBD 4%– para cumplir con la normativa. Una vez que sepa- mos qué plantas se amoldan a las

“Conforme el sector del cáñamo vaya desarrollándose, las autoridades modificarán y flexibilizarán la legislación”

“Trabajamos para elaborar con esta planta alimentos, tratamientos terapéuticos, productos cosméticos o plásticos biodegradables”

características de la Comunidad Foral, podremos certificarlas y comenzar a desarrollar la cadena de valor.

¿Qué propiedades tiene el cáñamo?

–La flor contiene la mayor cantidad y concentración de cannabinoides, como el CBD y el THC, entre otros. Llama la atención las propiedades terapéuticas del CBD, pero también vale como materia prima análoga a nutrientes y biocompuestos activos con propiedades fisiológicas muy interesantes. Así podría utilizarse en los *novel foods* –alimentos nuevos–. Por su parte, su semilla, que carece de cannabinoides, presenta un valor nutricional importante y completo; por eso, este proyecto va a trabajar el desarrollo de alimentación humana y animal. La semilla contiene un 25% de proteína; un 24% de aceite, con un 80% de ácidos grasos polisaturados; y un 15% de fibra, además de minerales –hierro, manganeso, fósforo, magnesio– o vitaminas, etc. La propia semilla es una fuente de nutrientes adecuada y de enorme valor, que puede ser una materia prima para desarrollo de negocio, como ahora ocurre con leguminosas. ●